

## ELEMENTOS PARA LA REVISIÓN DE LA AGENDA INTERNACIONAL GEOECONÓMICA

Miguel Ángel Latouche R.  
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL, UCV

### Resumen:

La política Internacional ha estado sujeta –en los últimos años- a importantes transformaciones que han sido el resultado de un incremento sustantivo en los niveles de intercambio e interrelacionamiento entre sus miembros. La situación está caracterizada por la aparición de nuevos actores, la aparición de nuevos temas de agenda y el redimensionamiento de la estructura del Sistema Internacional. Esto ha producido, de manera sustantiva, la complejización las relaciones de poder dentro del sistema.

**Palabras claves:** Agenda, política internacional, globalización, interdependencia.

*"La sociedad internacional ha sido, desde la caída del muro de Berlín, un objeto en constante evolución. Más que eso, nuestro marco de referencia se ha alterado por completo".*

*Ester Barbé*

*"In the multicentric world, relations among actors are on more equal footing, are more temporary and ad hoc, and more susceptible to change, but are less symmetrical and less contained by power differentials, formal authority, and established institutions".*

*James Rosenau*

### ELEMENTOS PARA LA DISCUSIÓN CONCEPTUAL

Entre los retos que deben confrontar tanto los analistas de las Relaciones Internacionales como los "políticos prácticos" están los de revisar los alcances e implicaciones de la "Nueva Agenda Internacional". La conceptualización e implementación de líneas de acción mediante las cuales los Actores Internacionales puedan definir las estrategias que les permitirán, de manera más o menos coherente, la consecución de sus objetivos, pasa por incluir en la discusión una serie de temas que en el pasado no eran considerados de importancia para las dinámicas "geopolíticas" que definían las interacciones entre los miembros de la comunidad mundial. Estos *nuevos temas* que abarcan lo que las visiones tradicionales han dado en llamar "baja política", se han hecho fundamentales en las dinámicas y en los procesos que son característicos de las relaciones internacionales de la post Guerra Fría.

En lo que sigue se adelanta una reflexión acerca de las características e implicaciones de estos *nuevos temas* y de sus alcances dentro de la construcción de espacios de gobernabilidad global. En ese sentido este ensayo intenta responder a la pregunta siguiente: ¿cómo se definen los temas de la Nueva Agenda Global y cuál es su importancia dentro de este ámbito de relaciones.

El caso es que durante los últimos años el Sistema Internacional ha experimentado importantes transformaciones que han cambiado sustancialmente la naturaleza de los Procesos Internacionales. Diferentes autores en la disciplina de las Relaciones Internacionales, han señalado que las categorías que son usadas para "entender" los fenómenos y las interacciones que se producen dentro de la comunidad mundial no nos permiten aprehender sus nuevas características (Evans, 1993). Hemos oído de las recientes transformaciones dentro de la dinámica del poder (Nye, 1990, 25-48) así como acerca de la interdependencia creciente entre los diferentes actores del sistema internacional (Keohane, y Nye 1989).

Hemos sido alertados, de igual manera, acerca de los –más recientes– procesos de globalización (Held et al, 2000), así como acerca de la transición hacia un mundo "post- internacional" (Rosenau, 1990) que se contextualiza dentro de una dinámica dual en la cual conviven las lógicas multicéntricas y las estadocéntricas. Estos procesos que de alguna manera afectan la estructura internacional, es decir: las dinámicas de poder que se producen como consecuencia de las interacciones de los actores internacionales/ globales (Barbe, 2001), va a tener un efecto directo sobre la agenda global. Una revisión acerca de estos efectos y de cómo influyen sobre la conformación de la Agenda y en el tratamiento de los temas correspondientes se adelantará a continuación.

## INTRODUCCIÓN

Quizás la idea que más recurrentemente encontramos en el estudio actual de la Política Internacional, sea aquella según la cual, estamos transitando a lo largo de una etapa de profundas transformaciones dentro del ámbito de lo que, tradicionalmente, hemos referido como el ámbito de las *Relaciones Internacionales*. Esto, de acuerdo a algunos autores, ha implicado la globalización de las interacciones, los fenómenos y los problemas que se producen entre los miembros de la comunidad mundial (Held et al, 2000, Held, 1995; Truyol, 1998; Crockett, 1999).

No es cuestión de pretender colocar una fecha que determine el inicio del proceso de Globalización de la Política Mundial. Tal vez, incluso, sea posible hablar de varios procesos de "globalización" dentro del desarrollo histórico de la

sociedad humana, cada uno de ellos con sus muy particulares características (Held et al, 2000). Lo anterior, sin embargo, no pasaría de ser un ejercicio académico sin implicaciones prácticas. En realidad, todo parece indicar que es mucho más importante determinar cuáles son los aspectos que se presentan como definitorios y característicos dentro de los procesos de transformación que vivimos en la actualidad.

Lo cierto es que estamos confrontados con una realidad que es mucho más complicada, más dinámica y más compleja de lo que usualmente era. Una realidad en la cual el Estado-Nacional, tradicionalmente considerado como el actor primordial de las Relaciones Internacionales, tiene que interactuar con una multiplicidad de *nuevos actores* –no tradicionales-, los cuales Rosenau ha llamado "no sujetos de soberanía" (Rosenau, 1990). Al mismo tiempo, nos encontramos con una Agenda mucho más compleja, caracterizada por una multiplicidad de temas, de demandas y necesidades que deben ser atendidas por las diferentes instancias de toma de decisiones.

· Esta dinámica dificulta la capacidad de los diferentes actores para aislarse de las dinámicas globales. La adopción de políticas orientadas a atender *única-mente* las situaciones domésticas o que tratan de escapar de la influencia de los flujos globales tienden a hacerse inoperativas como resultado de la relación cerrada que existe entre lo doméstico y lo global. En cierto sentido, es posible decir que no hay líneas claras que permitan separar las interacciones que se producen entre estos dos ámbitos de relaciones (Evans 1993), de manera que la Agenda adquiere una dimensión "interméstica".

Particularmente, es importante definir los espacios dentro de los cuales se han producido transformaciones en lo que respecta con los procesos y fenómenos internacionales, las características de los actores y los diferentes temas/problemas que definen y caracterizan sus interacciones (Rosenau, 1990). Sin duda confrontamos momentos de tremenda complejidad, el mundo cambia aceleradamente, al punto que podemos afirmar que en la actualidad estamos insertos en un proceso de redimensionamiento de las relaciones de "poder" en el ámbito de la sociedad internacional –al parecer a través de la multilateralización de la toma de decisiones- en un contexto en el cual, además, los temas son tan complicados que se entrecruzan y traspasan fácilmente las fronteras del Estado Nacional y sus posibilidades de atenderlos de manera unilateral (Keohane, 1984).

Todo parece indicar que en el desarrollo actual del sistema internacional/global no es posible mantener relaciones de poder en su forma tradicional, esto es en función del problema de las potencialidades de poder y de su uso para el logro de objetivos particulares definidos en función del Interés Nacional. Al pare-

cer aún los temas relacionados con el problema de la Seguridad deben ser tratado en el marco de lo multilateral y desde una perspectiva interdependiente, lo que le proporciona una nueva dimensión a la construcción e implementación de la Política (Keohane y Nye, 1989). Nuestra intención es la de explorar algunos de los nuevos temas de la Agenda Global y desde esa perspectiva, revisar sus dimensiones y sus implicaciones para los Actores del Sistema Internacional.

## I. - LAS NUEVAS DIMENSIONES DE LA AGENDA

Las últimas décadas han estado caracterizadas por profundas transformaciones dentro del ámbito de la Política y de las Relaciones Internacionales (Held et al, 2000; Rosenau, 1990). Todo parece indicar que estas transformaciones se producen en tres ámbitos particulares: (a) desde el punto de vista de las interacciones entre los diferentes Actores de la Comunidad Internacional, (b) desde la perspectiva de los Fenómenos y Procesos que de allí se derivan y (c) en lo que tiene que ver con la evolución de la Teoría de las Relaciones Internacionales. Siendo esta última una herramienta que permite la comprensión de los Fenómenos y procesos Internacionales y facilita la construcción de estrategias y planes de acción, —mediante los cuales los Actores definen su capacidad de inserción coherente y eficiente dentro del contexto internacional- (Arenal, 1990).

Un estudio más o menos cuidadoso acerca de las diferentes dinámicas y características del Sistema Internacional durante el siglo pasado daría como resultado la revisión acerca del cambio de roles de los Actores, de sus potencialidades y más aún acerca de la aparición de *nuevos Actores no tradicionales*, cuyo desempeño no se encuentra —necesariamente- sujeto a la dinámica tradicional de las relaciones entre Estados.

La Política Internacional ha estado sometida durante los últimos años a una serie de situaciones complejas. Hemos sido testigos de una serie de fenómenos que hasta hace poco eran inesperados, aún por los más acuciosos observadores de las relaciones y de la política internacional. Vivimos en un mundo que esta cambiando de manera acelerada que se hace cada vez más dinámico y complejo, que de alguna manera transita lo que James Rosenau (1990) ha llamado una situación de turbulencia y cambio dentro del mundo de la Política Internacional.

Esto genera, sin lugar a dudas, un impacto directo y profundo dentro del pensamiento teórico y conceptual de las Relaciones Internacionales, pareciera como si la situación que vivimos fuese tan compleja que supera los modelos teóricos con los cuales tradicionalmente intentábamos aproximarnos a la *realidad internacional* y al mismo tiempo crea una demanda para la creación de nuevos métodos y modelos de posicionamiento conceptual (Walter, 1993). En este

sentido quizás sea necesario, como dice Rosenau, romper nuestras *jaulas conceptuales* a los efectos de aproximarnos con "nuevos ojos" a las nuevas dinámicas de la Política Internacional.

La caída de la URSS y el fin de la Guerra Fría cambian de manera sustancial la dinámica de las Relaciones Internacionales. Hemos despertado de casi cuatro décadas de enfrentamiento bipolar, durante los cuales todas las dinámicas y fenómenos del Sistema podían conceptualizarse dentro de la lógica del enfrentamiento solapado y de baja intensidad de las dos Grandes Potencias y de sus bloques respectivos. En tal sentido, la Agenda Internacional era relativamente sencilla, en la cual el tema Geopolítico era preponderante, depuse de todo, la gran preocupación de los Actores fundamentales, estaba relacionada con el mantenimiento de la seguridad y la expansión de sus potencialidades de poder y sus áreas de influencia. De manera que, cualquier conflicto, desde la Guerra de Vietnam hasta las dictaduras militares de América Latina podía calificarse como un sub-producto de la Guerra Fría.

Es posible decir, entonces, que con el fin del enfrentamiento Bipolar, nuestros *mapas conceptuales* dejaron de ser útiles para interpretar –en toda su dimensión– los fenómenos del ámbito internacional. Ante las profundas transformaciones del Sistema Internacional nos vemos confrontados con la necesidad de desarrollar nuevos mapas conceptuales que nos permitan “comprender” de manera más efectiva, las nuevas dimensiones de lo “internacional” y consecuentemente definir estrategias que posibiliten la solución de problemas particulares, garantizando, al mismo tiempo la gobernabilidad del Sistema (Hollis y Smith, 1992).

Hemos transitado, en los últimos años, a lo largo de un importante proceso de transformación en las dinámicas y en los procesos de la Política Internacional. Se ha producido una complejización de la Agenda de las Relaciones internacionales/globales. Así, mientras en el pasado los temas estaban más relacionados con el mantenimiento de la soberanía y la seguridad; en el presente los temas tienden a ser más variados y más comprehensivos, de manera que los asuntos que antes no eran ni siquiera considerados relevantes para las interacciones que se producen en la Comunidad Internacional, empiezan a adquirir importancia. Asuntos relacionados con el medio ambiente, las migraciones, el desarrollo económico, la pobreza, la corrupción, el terrorismo, la democracia, los derechos humanos, la cultura, etc., pasan a jugar un papel preponderante para el desarrollo del juego global.

Estos temas –problema–, sobrepasan los límites del Estado Nacional, socavando los fundamentos tradicionales de la Soberanía en su concepción tradicional westfaliana (Krasner, 2000) borrando, de alguna manera, las fronteras

nacionales definidas por líneas artificiales, accidentes geográficos y/o procesos históricos. Al mismo tiempo, es importante destacar que se producen importantes transformaciones dentro del ámbito interno del Estado Nacional, que afectan igualmente la conformación de la Agenda: en general, podemos observar cómo se ha producido un significativo desarrollo de la sociedad civil y de la opinión pública, que ha generado el incremento de la participación de la gente dentro de los procesos de conformación e implementación de políticas.

Lo anterior se relaciona –directamente– con la necesidad que tienen los miembros de la sociedad civil de recibir mayor número de beneficios sociales, mayores espacios de participación política y un incremento de la equidad en la distribución de los costos y beneficios de la globalización y la interdependencia. Todo esto en el sentido de mejorar sus estándares de vida y lograr mayor participación en los procesos políticos de las sociedades en las que viven. (Rosenau, 1990; Putnam, 1993). O tal y como lo expresa Tomassini:

"El avance del proceso de transformación y el fin de la Guerra Fria, con su énfasis en un conjunto diferente de valores, transforman profundamente la estructura del sistema internacional de la posguerra y los principios en torno a los cuales se habrían construido, cuyas raíces se hundían en la edad moderna. Surge así, gradualmente, una visión de la política mundial que privilegia la interacción entre los distintos sectores de la sociedad nacional en función de múltiples intereses específicos dentro de un mundo cada vez más globalizado en el que predominan los conceptos de interdependencia y bienestar...haciendo retroceder las viejas preocupaciones por el poder y la seguridad" (Tomassini, 1993, 65).

El argumento de Tomassini se nos presenta de una manera contundente. En la medida en que los problemas referidos a estos asuntos tienen tal dimensión y alcance que no pueden ser resueltos de manera individual por ningún actor –sin importar las potencialidades de poder que posea–, se constituyen en temas que cruzan transversalmente las fronteras geográficas de los diferentes países. Por ejemplo: no parece fácil evitar que el estallido de la planta nuclear de Chernobil no tuviese, como en efecto tuvo, un impacto sobre las zonas aledañas que se manifestó en términos de la generación de lluvias ácidas sobre Europa; o que el nuevo papel que juegan los individuos y su participación en los asuntos globales no genere un impacto sobre la dinámica de las interacciones que se producen en este ámbito de relaciones.

## II. - LA NUEVA AGENDA GLOBAL

La Agenda de las Relaciones Internacionales/globales se ha hecho mucho más compleja y comprehensiva (Cardozo, 1995), en la medida en que, tal y como hemos indicado más arriba, se introducen en ella una serie de temas "nue-

vos" que se encontraban solapados bajo la dinámica de la Guerra Fría. Mientras que en pasado, –particularmente desde la percepción del Realismo Político-, era fácil diferenciar los ámbitos que pertenecían a la agenda doméstica de cada actor y los que pertenecían a la agenda internacional, en el presente esas líneas de separación se hacen borrosas y difícilmente identificables, estamos insertos dentro de una dinámica interméstica donde lo doméstico se confunde con lo global y viceversa (Rosenau, 1990), en la cual los actores no pueden encerrarse dentro de sus fronteras, pretendiendo no ser afectados por las dinámicas globales.

Se ha hecho evidente que han hecho aparición nuevos "temas-problema" que se constituyen en nuevos asuntos de carácter interdependiente. Esto es, que crean dependencias mutuas entre los actores y que redefinen el concepto tradicional de seguridad, el cual se encuentra atado a las dinámicas de la Soberanía Westfaliana, "referida a la exclusión de actores externos dentro de la configuración de la autoridad doméstica" (Krasner, 1999, 9).

Se asume un concepto de seguridad más abarcante. El cual implica la creación de espacios de cooperación para la resolución de problemas que, a fin de cuentas, no parece posible que sean atendidos de manera individual por los actores de la sociedad internacional, independientemente de las potencialidades de poder que posea. Han hecho su aparición, entonces, temas de carácter multi-lateral cuyas implicaciones sólo pueden ser atendidas desde una perspectiva cooperativa. A continuación vamos a adelantar un recorrido a lo largo de alguno de estos temas y de sus implicaciones para las dinámicas de las relaciones internacionales/globales post-westfalianas.

### III. - LOS NUEVOS TEMAS

#### *a.- Ambiente, pobreza y desarrollo sustentable*

Dentro de la dinámica Westfaliana, el objetivo preponderante de los Estados nacionales, los cuales eran, por lo demás, los actores preponderantes del sistema, estaba enmarcado dentro de la idea del "Interés Nacional conceptualizado como poder" (Morgenthau, 1985), en que en un mundo anárquico los actores debían garantizar su supervivencia y su soberanía, lo cual era posible solo maximizando sus potencialidades de poder, sin que necesariamente tuvieran que hacer muchas consideraciones con relación a los costos implícitos dentro de ese proceso.

Si observamos el desarrollo de las potencialidades económicas y la explotación de recursos en los casos paradigmáticos de los Estados Unidos, China, la

Unión Soviética y, en general, en el caso Europeo, podemos notar que se realizaron a un costo tremendamente alto en términos de la destrucción que implicaron sobre el medio ambiente: bien fuera que se tratase de la contaminación de ríos, lagos, mares, etc., o de la tala y la quema de bosques, o la destrucción del hábitat de un gran número de especies, con la consecuente pérdida en biodiversidad.

Lo anterior, de alguna manera, respondía a una idea "desarrollista" de acuerdo con la cual lo importante estaba definido por la necesidad de ganar la carrera armamentista y tecnológica y aumentar el poder del consumo, la inversión y en fin las potencialidades del país, sin que el tema del "cómo hacerlo" se constituyera en una preocupación. Se concebía la idea de progreso como resultado de un proceso lineal que implicase el recorrido a lo largo de una serie de fases históricas ineludibles. Así, si el industrialismo requería de la utilización intensiva y exhaustiva de recursos, se consideraba que esto no era más que una consecuencia del desarrollo humano (un costo por el cual se debía pagar). Esta visión se complementa con otra según la cual los recursos de la tierra eran considerados inagotables, en el sentido de que ésta tenía la capacidad de recuperarse de la acción indiscriminada del hombre sobre el medio ambiente.

El redimensionamiento de la Agenda de las Relaciones Internacionales ha implicado una nueva visión de la cuestión ambiental, no sólo por el hecho de que ha disminuido de manera sustancial la lógica de confrontación característica de la época de la Guerra Fría, sino –sobre todo– por el hecho de que nos encontramos con problemas tremendamente complejos que son el resultado de la degradación ambiental, entendida esta como "...la transformación de un ecosistema o uno de sus componentes, cuya consecuencia...tiene un impacto negativo sobre las condiciones demográficas o económicas y la salud de los seres humanos" (Held et al, 2000, 377).

Si bien en el pasado los problemas ambientales tenían un carácter local, en el presente sus efectos son globales y van desde el calentamiento global, por el uso de combustibles sólidos; la destrucción de la capa de ozono, por el uso de fluoroclorocarbonados, riesgo nuclear, pérdida de la biodiversidad y lluvia ácida, hasta el uso excesivo y descuidado de los "bienes comunes" de la humanidad (fuentes de agua dulce, tierras cultivables, etc), contaminación sónica, manejo de desechos peligrosos, desertificación, entre otros.

Es importante decir que el tema del medio ambiente esta intimamente relacionado con los problemas del desarrollo económico, planteado desde las siguientes perspectivas: Por un lado, los países desarrollados han usado sus recursos con la finalidad de lograr alcanzar unos niveles de crecimiento económico que garantizara el logro de altos niveles de desarrollo. Por otro lado, es

importante destacar que son estos, precisamente, los países más contaminantes en términos de emisiones de Co<sub>2</sub>, fluoroclorocarbonados y manejo de desechos peligrosos (particularmente en lo que se refiera a material nuclear). La pregunta es: ¿qué tipo de mecanismos deben ser usados por la sociedad internacional para regular y disminuir la contaminación en los países desarrollados (utilización de tecnologías limpias) y para, al mismo tiempo, proteger los recursos de los países en vías de desarrollo?

En búsqueda de respuestas para estos asuntos, se han realizado adelantos muy importantes en términos de la reducción de emisiones de gases que generen efecto invernadero, uso de sustancias susceptibles de dañar el medio ambiente, protección de la biodiversidad, particularmente en las selvas tropicales (amazonía), límites a la deforestación, gerencia de la biotecnología, manejo de ecosistemas frágiles, entre otros. Esto se ha planteado con un énfasis especial, particularmente en la Cumbre de Río de 1992 y en la Agenda XXI en las cuales se reconocen las responsabilidades nacionales y los requerimientos de cooperación internacional para la protección del ambiente, los roles y derechos de los ciudadanos en relación al ambiente y las necesidades de garantizar el desarrollo de las zonas menos favorecidas y la erradicación de la pobreza.

Es importante destacar en este sentido que "Los procesos que generan la sobre-explotación y la degradación ambiental se encuentran íntimamente relacionados a procesos políticos y socio-económicos más amplios, los cuales son parte de la economía política global. Es ampliamente reconocido que las causas de la mayoría de los problemas ambientales están muy relacionados con la generación y la distribución de la riqueza, el poder y conocimiento así como patrones de consumo de energía, industrialización, el crecimiento de la población y la pobreza" (Green, 1997, 245).

Esta reflexión es tremendamente importante vista desde América Latina, a fin de cuentas la región ha adoptado –en los últimos años– nuevos patrones de desarrollo que implican la liberalización de los mercados y la apertura económica. Esto con la intención de lograr mejores niveles de crecimiento e industrialización (Edwards, 1995) que a su vez generen una tendencia hacia la disminución de la pobreza y de la inequidad. Sin embargo es posible observar que, en la región, estas medidas no han tenido el efecto deseado. Seguimos teniendo una población pobre, excluida, con altos niveles de inequidad y desde la perspectiva de Amartya Sen, con escasas "oportunidades" para desarrollar sus potencialidades y capacidades, para insertarse en los mercados laborales, educativos, profesionales; se trata de una sociedad desnutrida y con hambre, lo que evidentemente genera una presión excesiva sobre el medio ambiente.

En tal sentido, es necesario destacar que el tema del ambiente y su relación con las relaciones internacionales tiene su punto de conexión, precisamente, en lo que se refiere al problema del desarrollo sustentable. Entendido, este último, como el conjunto de estrategias que generan el crecimiento de la economía y el mejoramiento de la calidad de vida de la gente, sin poner en peligro la continuidad (existencia) de los recursos y garantizando que la próxima generación va a poder contar con recursos (naturales, biodiversidad) equivalentes.

#### *b.- Internet y la dinámica comunicacional*

Los cambios tecnológicos en el ámbito de las comunicaciones, tienen un efecto directo sobre la conformación de la Agenda Internacional, sobre la actuación de los Actores, sobre el tratamiento de los temas y sobre las dimensiones de los fenómenos internacionales. A fin de cuentas éstos nos permiten llegar más lejos, más rápido y a un mayor número de personas, en lo que David Held llamaría un aumento sustantivo de la "intensidad y la extensión" de los Procesos Globales, como resultado del mayor alcance de la información. En un sentido los fenómenos locales se han mundializado, en la medida en que los medios de comunicación reducen las distancias entre los fenómenos y los receptores permitiéndonos tener acceso a los eventos que se suceden en tiempo real.

Tenemos entonces que todo este desarrollo de la informática y la telemática, la existencia de Internet, el incremento de la cobertura de radio, televisión, cine, etc., genera un impacto directo sobre el Sistema Internacional, sus Actores y los Procesos que le son característicos. Al punto de que toda esta dinámica, –que Held llama de "intensificación creciente y extensión abarcante" de la información y que nos insertan dentro de la dinámicas de la "aldea global", permite la masificación de la información al proporcionar acceso a un número casi ilimitado de usuarios/ beneficiarios. Esta situación produce un intercambio muy dinámico de conocimientos, ideas y valores culturales.

Es evidente que los medios responden a ciertos intereses y que la información no es neutral, sin embargo, tal y como lo indica Rosenau (1990), más allá del peligro de homogeneización de la cultura global en función de los valores occidentales, que dejaría a un lado la riqueza cultural localizada. Este fenómeno ha formado individuos mejor preparados, más informados, más cultos, con mejor y mayor manejo de la información y, en general, más involucrados dentro de las dimensiones, los procesos y las consecuencias de las políticas y los fenómenos globales, y, al mismo tiempo, más dispuestos a participar dentro de los procesos de toma de decisiones a nivel local, regional, nacional y más aún a nivel de la comunidad mundial.

Quizás el proceso de incremento de acceso a la información haya sido uno de los disparadores fundamentales del proceso de globalización, particularmente en lo referido con la proliferación de organizaciones de la sociedad civil, de carácter privado y sin fines de lucro (Barbe, 2001) que se involucran activamente en la discusión de los problemas de carácter transnacional. Estas organizaciones traspasan las fronteras del Estado Nacional con la aspiración de defender los "derechos de la humanidad". Esto es, defender espacios que van más allá de la lógica de la seguridad estratégica del Estado y que se relacionan mucho más con los derechos que son considerados propios de los ciudadanos, por el único hecho de pertenecer a la raza humana. Casos paradigmáticos en este sentido son las actuaciones de Green Peace en favor de la protección del medio ambiente, Amnistía internacional en lo que respecta con la protección de los derechos humanos, entre otras.

### *c.- Los problemas de género*

Otro aspecto de particular importancia es el que tiene que ver con la situación de la mujer. El proceso de globalización genera sin duda importantes beneficios para el desarrollo económico, político y social del sistema internacional y de sus componentes (Estados, ONGs, Organizaciones Internacionales, Multinacionales, e individuos). Sin embargo, ni los beneficios ni los costos que son propios de los procesos globales, son distribuidos de manera equitativa entre los diferentes Actores. No se trata simplemente de continuar con el argumento de la inequidad de la distribución de riqueza entre el norte y el sur, -el cual es sin duda un tema a atender, se trata, además, de que se han generado importantes "bolsones" de pobreza, inequidad y marginalidad a lo largo, incluso, de las sociedades más desarrolladas (Brown, 1997).

El caso es que si bajamos un poco más el nivel de análisis para atender la situación de los individuos, podemos observar de manera aún más clara como estas fallas en la distribución de costos y beneficios se presenta de manera aún más contundente. Los informes más recientes del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo hacen énfasis especial en la situación de los pobres. Se ha producido un incremento importante en los niveles de pobreza a nivel global y en las sociedades de menor desarrollo relativo, se ha producido un incremento en la inequidad de la redistribución del ingreso. Tanto el cambio tecnológico como cambio en las relaciones de producción, afectan de manera directa a las personas de menor calificación, lo que genera un incremento en los niveles de desempleo y en la pobreza.

En el caso de la mujer este fenómeno se hace aún más particular, en la medida en que no se trata sólo del argumento de que la mujer está poco represen-

tada dentro de las estructuras de poder e instancias de decisión del Estado Nacional, ni del argumento de que las mujeres tiene menos oportunidades de desarrollo profesional (el tema de la atención de los hijos y de la familia en general), sino, adicionalmente, de que la pobreza afecta de manera más directa a la mujer que al hombre (Pettman, 1997). Estudios recientes han determinado que los niveles de pobreza en mujeres latinoamericanas son muy superiores a los del hombre (Edwards, 1995).

A esto se aúna el problema de la violencia en contra de la mujer, la desintegración familiar, la violación de los derechos reproductivos, el tráfico de mujeres y la prostitución, la falta de atención a la salud de la mujer y de la familia (Tomas, 1997). Los cuales sólo pueden ser resueltos dentro de dinámicas globales.

#### *d. - El tema cultural*

La Globalización, evidentemente, tiene un efecto directo sobre el tema cultural, por una parte en relación con el peligro de homogeneización de la cultura en función de valores occidentales, con la consecuente pérdida de la diversidad cultural, pero, por otra parte, por el hecho de que la Globalización y la expansión de la cultura occidental pueden generar en otros pueblos la concientización de su propia cultura, de sus valores y utilizar esto como bandera de confrontación en contra de unos valores (los occidentales) que pudieran percibirse como "imperialistas".(Murden, 1997).

El autor que más ha tratado el tema es sin duda, el profesor Huntington, quien plantea que en el mundo post-bipolar, se produce una reconfiguración de la estructura del poder, basada –esta vez- en lineamientos culturales, en la cual la lógica del "amigo y del enemigo" se hace presentes. De manera, que ésta ya no estaría fundamentada en diferencias ideológicas sino, más bien, en los valores culturales de las diferentes sociedades que interactúan y se confrontan dentro del tablero de juego del Orden Mundial. De lo que se trata, entonces, es de la confrontación de "identidades civilizatorias", en la cual los Actores primordiales del sistema definen sus intereses y sus estrategias en función de sus "valores culturales". Este autor hace particular referencia al caso del Islam, el cual percibe como el principal factor de enfrentamiento dentro de esta lógica de poder redimensionada.

Otro aspecto fundamental tiene que ver con el redimensionamiento de las identidades culturales de los individuos que viven y se interrelacionan con otros individuos dentro de espacios geográficos determinados. En un mundo globalizado la construcción de la identidad nacional es un problema que afecta la legitimidad del Estado Nacional y que socava las bases de la soberanía.

#### e. El problema de las armas no convencionales

Como hemos dicho no se trata de que la Agenda relacionada con la visión tradicional acerca de los temas de Seguridad haya sido superada, al contrario la Agenda geo-política, de alguna manera convive con la agenda geo-. Nos encontramos con una dinámica dual de Interrelacionamiento entre los espacios Multi-céntricos y los espacios Estadocéntricos (Rosenau, 1990). Esto se hace particularmente evidente luego del ataque terrorista en contra de las Torres gemelas de la Ciudad de Nueva York el 11 de septiembre del 2001 económica y de las acciones de guerra de los Estados Unidos en contra de los gobiernos de Afganistán y de Irak. Existen claramente peligros geopolíticos que tienen que ser atendidos dentro de la dinámica del Estado Nacional y quizás incluso dentro de la concepción de la "política del "poder". Sin embargo aquí también observamos algunos cambios particulares a los cuales es necesario hacer referencia antes de seguir adelante. Todo parece indicar que aún en este ámbito estamos transitando hacia la multilateralización de la toma de decisiones, esto en la medida en que estos asuntos no parecen posibles de solucionar sin la cooperación de otros actores internacionales.

Luego del triunfalismo característico de la finalización del enfrentamiento bipolar (Fukuyama, El Fin de la Historia) la humanidad se encuentra confrontada con el peligro de ataques terroristas de parte de grupos de activistas organizados, -algunas veces amparados bajo la égida de Estados nacionales-, algunas otras actuando por iniciativa propia. Estos grupos planean y llevan a cabo ataques a centros neurálgicos del sistema, afectando la gobernabilidad global, bajo el argumento de la necesidad, que perciben, de cambiar las estructuras de poder y las dinámicas de dominación.

Se ha desarrollado un importante arsenal de armas químicas, biológicas, de más fácil acceso y de más fácil elaboración, que las tradicionales, que ponen en jaque la paz internacional (particularmente cuando estos arsenales estén en manos de Estados "terroristas" o de grupos que estos apoyan). De igual manera existe peligro en el sentido de que un número importante de nuevos actores están entrando dentro del llamado "club nuclear", (Brasil, India, Paquistán, Corea del Norte, Israel) lo que incrementa el peligro de "accidentes nucleares", o fallas de seguridad que pongan este tipo de armamentos en manos de grupos extremistas.

#### IV. CONCLUSIONES

Hemos realizado un largo recorrido en torno a *algunos* de los nuevos temas que se encuentran presentes dentro de la lógica del tablero mundial. Esto es,

desde la perspectiva de las dinámicas de conformación de nuevas estructuras de poder a nivel global, las que afectan la construcción de la Nueva Agenda Internacional/global. Este es un tema sin duda de importantes proporciones dentro de la lógica de transformación por la cual transita el Orden Global. La determinación de temas, la definición de estrategias que permitan atenderlos de manera eficiente y la búsqueda de soluciones de carácter cooperativo, son parte de los mecanismos que pudieran contribuir a la construcción de espacios normativos, mediante los cuales sea posible garantizar la construcción de las nuevas reglas del juego para las dinámicas de interrelacionamiento entre los diferentes actores y finalmente una nueva Estructura de Gobernabilidad Global.

Vivimos en un mundo tremendamente complejo y dinámico en el cual han aparecido nuevos Actores y nuevos problemas que de alguna manera redefinen las dinámicas del orden global. No se trata solamente de que han hecho aparición nuevos Actores dentro del sistema, sino, además, del hecho de que las normas que regulan las interacciones entre éstos no parecen estar lo suficientemente desarrolladas como para establecer los parámetros de los procesos que caracterizan al sistema. Es particularmente importante destacar el hecho de que han aparecido dentro del sistema nuevos temas de Agenda que son tan complejos y tan dinámicos que no pueden ser resueltos de manera individual por ninguno de los Actores del sistema, independientemente de cuales sean sus potencialidades de poder.

Son temas que se entrecruzan y que traspasan fácilmente las fronteras del Estado Nacional, acá hemos colocado nuestra atención solo en algunos de esos temas, un poco para demostrar la complejidad del asunto. Lo cierto es que esta línea de investigación debe ser profundizada a los efectos de revisar sus implicaciones sobre la gobernabilidad global.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barbé, Esther (2001), *Relaciones Internacionales*, Tecnos, Madrid.
- Brown, Chris (1997), "Human Rights" Baylis, John y Steve Smith, *The globalization of world politics, An introduction to international relations*, Ch 24, pp 469-482, Oxford University Press, Oxford.
- Cardozo, Elsa (1995), *Latinoamérica en Transición, en busca del Aleph*, Panapo, Caracas.
- Crockett, Richard (1999), "The end of de Cold War", Baylis y Smith, *The Glogalization of World Politics*, Oxford University Press, Oxford.
- Edwards, Sebastian (1995), *Crisis and reform in Latin America*, World Bank, Washington.

- Evans, Peter (1993), *Doubled-Edge Diplomacy. International Bargaining and Domestic Politics*, University of California Press.
- Green, Owen (1997), "Environmental Issues", Baylis, John y Steve Smith, *The globalization of world politics. An introduction to international relations*, Oxford University Press, Oxford.
- (1999), "Environmental Issues", Baylis, John y Steve Smith, *The globalization of world politics. An introduction to international relations*, Oxford University Press, Oxford.
- Held, David (1995), *Democracy and the global order. From modern state to cosmopolitan governance*, Stanford University Press.
- Held David; Anthony McGrew; David Goldblatt y Jonathan Perraton (2000), *Global transformations. Politics, economics and culture*, Polity Press Oxford.
- Hollis, Martin y Steve, Smith (1992), *Explaining and understanding international relations*, Clarendon paperbacks, Oxford.
- Howlett, Darryl (1997), "Nuclear Proliferation", en: Baylis, John y Steve Smith, *The globalization of world politics. An introduction to international relations*, Cap 17, Oxford University Press, Oxford.
- Keohane, Robert (1984), *After hegemony. cooperation and discord in the world political economy*, Princeton University Press.
- Keohane, Robert and Joseph Nye (1989), *Power and Interdependence*, Harper Collins USA.
- Morgenthau, Hans (1986), *Política entre naciones. La lucha por el poder y la paz*, grupo editores latinoamericanos, Buenos Aires.
- Murden, Simon (1997), "Cultural Conflict in International Relations: The West and Islam. en: Baylis, John y Steve Smith, *The globalization of world politics. An introduction to international relations*, Ch 19. pp 374-389, Oxford University Press, Oxford.
- Nye, Joseph (1990), *Bound to lead. The changing nature of american power*, Basic Books, New York.
- Pettman, Jan Jindy (1997), "Gender Issues" Baylis, John y Steve Smith, *The globalization of world politics. An introduction to international relations*, Ch 25. pp 483-497, Oxford University Press, Oxford.
- Putnam, Robert (1993) "Diplomacy and domestic politics. The logic of two-level game. Double Edge Diplomacy, University of California Press, Berkely, pp. 431-468.

Rosenau, James (1990), *Turbulence in World Politics*, Princenton University Press.

Thomas, Caroline (1997), "Poverty, Development, and Hunger". en: Baylis, John y Steve Smith, *The globalization of world politics. An introduction to international relations*, Ch 23. pp 449-468, Oxford University Press, Oxford.

Tomassini, Luciano (1993), *Estado, Gobernabilidad y Desarrollo*, series monográficas, Banco Interamericano de Desarrollo, Washinton D. C.

Truyol y Sierra, Celestino (1998), *La Sociedad Internacional*, Alianza editorial, Madrid.

Walker, Robert (1993), *Inside/outside in International relations, as a political theory*, Cambridge University Press.